











LA SUFRIDA CLASE DE LOS CARTEROS

TRABAJAN INCANSABLEMENTE Y SU LABOR ES IGNORADA POR TODOS



EL TRABAJO DE LOS CARTEROS. — Hé aquí algunas de las complicadas operaciones que los sufridos carteros urbanos realizan en Cartería. Ante tales montones de cartas, periódicos y paquetes postales, parece imposible que ni uno sólo se pierda... (Fotos Samol.)

«Escribíme una carta, señor cura...» Estamos ante un millón de secretos, de dramas íntimos, de esperanzas, de ilusiones. Estamos en la Cartería de Santander, viendo trabajar a estos denodados funcionarios, cuya labor enorme se desconoce por todos. Hay unas mesas separadas por unas maderas, y en cada una de ellas labora una de esas abejas con gorra de galones. Están preparando la correspondencia para que en el momento de salir a repartirla haya las menores dificultades posibles y no se retrase el servicio. Porque ustedes no saben lo que es ir calle por calle y portal por portal preguntando por un inquilino que resulta que se ha mudado, o unas señas que nadie conoce. Y el cartero ha de tomar, a la vez que realiza el reparto de todas sus cartas, todos los datos precisos para que aquella carta no se extravíe y llegue a su destino. También ocurre que hay quien envía su correspondencia sin seña alguna, con una dirección que no es más que el nombre, como aquella carta de «El cabo primero»: «A don Fernando Trespaderne, en el cielo o donde se halle».

La labor del cartero, precisamente porque es una labor anónima y poco recompensada, es de las más admirables que se realizan en el territorio de la República. La mayor parte de las cartas llegan a la Administración de Correos con señas deficientes, y todas ellas son entregadas a los destinatarios merced a un trabajo ímprobo que se impone al cartero, sobre todo en ciudades como la nuestra, donde referido Cuerpo es menudado para las necesidades del servicio.

uno de ellos van poniendo las cartas que traen las señas en debida forma, y en cuanto un sobre no llega bien, el que le tiene en la mano dice, en alta voz, para que le oigan todos los carteros que se ocupan en seleccionar sus cartas para simplificar el reparto: «Don Fulano de Tal, ¿le conoce alguno?» «Es mío»—contesta el que le conoce, y aquella carta, que tiene las señas insuficientes, va a parar a su destino.

Para llegar a ser cartero hay que hacer una oposición, que hasta el año pasado se realizaba en la capital de provincia respectiva, mediante un examen de escritura manuscrita, Aritmética, análisis gramatical y elementos de Geografía postal. Después se ingresaba en el Cuerpo como cartero supernumerario, con una peseta diaria de sueldo, hasta que en el año 1923 se llevó a cabo el escalafón general de Correos, y todos los aprobados para el ingreso fueron entrando, hasta extinguir las plazas que había. En el año 1932 la República anunció unas oposiciones más complicadas, las que

aprobaron 901 individuos, en su totalidad, que todavía no han sido destinados a Cuerpo. La labor material del cartero es verdaderamente fatigosa. Generalmente, por lo que a Santander se refiere, entran en la Cartería a las ocho de la mañana, y trabajan hasta las ocho de la noche. Entre los trabajos que realizan figuran la distribución, a domicilio, de la correspondencia; clasificación de los apartados particular y oficial, y la lista de Correos. Una sección se hace cargo de las cartas urgentes, que se llevan desde el mismo tren a domicilio, y otra, de los giros postales,

que se entregan después de una minuciosa labor de confrontación con las facturas que acompañan a cada cantidad y de apuntes en los libros de la Cartería. De estos giros postales se reparten a diario en Santander unos doscientos, por un valor de quince a veinte mil pesetas. El cartero es la víctima de las comunicaciones nacionales, porque no sólo hace lo suyo, sino que, a veces, en épocas de exagerado trabajo o de epidemia, sustituye a los oficiales del Cuerpo en sus ventanillas y menesteres, y hasta barre la oficina. En cambio, a los carteros no les ayuda nadie. Para su defensa, los carteros cuentan con dos periódicos profesionales: «El Cartero Español», que se tira en Madrid desde hace veintidós años, y «Unión», que es órgano reciente de la Federación.

En la actualidad, existen en la nación unos seis mil carteros, de los cuales cobran: 30, seis mil pesetas; 220, cinco mil; 220, cuatro mil doscientas cincuenta; 701, tres mil setecientas cincuenta; 3.616, tres mil quinientas, y 500, tres mil, mondas y lirondas. El ingreso en el Cuerpo, después de la oposición, se hace con dos mil quinientas, como en los tiempos de las vacas gordas. El Cuerpo de carteros, en Santander, se compone de 38 individuos, para todos los servicios, con lo cual está dicho que sólo a cuenta de sacrificios enormes por parte de todos puede estar atendida la población en ramo tan importante como la correspondencia. Estos carteros dan salida todos los años, para la capital solamente, a unos tres millones y medio de cartas, circulares, periódicos, giros, etc. En este aspecto del servicio de Cartería, Santander, en lugar de ganar, ha perdido lamentablemente, puesto que en el año 1920 contaba con cuatro carteros más que actualmente, siendo ahora mucho mayores las necesidades que entonces. De todos los servicios que tienen que hacer los carteros, es el más penoso el de los envíos a reembolso, por la serie de pequeños detalles que han de acompañar precisamente a todos los servicios, siendo ésta una de las tantas novedades que se han creado, teniendo en cuenta las espaldas sufridas y heroicas de los carteros, cuya labor, como decíamos al principio, es enteramente desconocida, porque todo el mundo la ve de una manera simplista. Este pequeño destacamento de carteros que opera en Santander actúa a las órdenes de su jefe, don Amador Llano, y del interventor de Cartería, don Senén Formigo, los cuales, al igual que sus subordinados, trabajan denodadamente por que todos los servicios estén bien atendidos y la capital no sienta los efectos de la pequeña plantilla, que suplen todos con un esfuerzo personal y abnegado.

LOTERIA NACIONAL. SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 10 DE FEBRERO DE 1933

- Premiado con 120.000 pesetas. 9.204.—Barcelona. Premiado con 65.000 pesetas. 34.033.—Sevilla. Premiado con 25.000 pesetas. 21.492.—Pamplona. Premiado con 2.000 pesetas. 21.299.—Zaragoza-Guecho. 5.353.—Madrid. 20.652.—Barcelona. 13.466.—Jerez. 23.071.—Garrucha. 2.136.—Barcelona. 14.655.—Málaga. 2.333.—Madrid. 20.866.—Las Palmas. 27.354.—Sevilla. Premiado con 400 pesetas. Centena. 165 772 875 005 879 410 895 261 394 316 968 013 738 234 727 203 884 657 562 337 935 095 785 633 092 666 821 148 506 865 074 043 956 425 662 978 582 934 138 066 123 Mil. 999 215 583 498 923 529 028 517 447 829 551 853 965 409 453 772 219 728 285 585 390 164 399 916 861 267 923 210 645 584 708 854 030 816 966 765 966 Dos mil. 501 035 186 756 443 981 181 135 742 379 355 587 242 283 929 465 711 514 772 025 224 947 161 195 006 677 945 100 131 720 991 026 360 433 600 539 314 Tres mil. 640 114 683 356 876 270 389 061 599 634 315 655 568 168 301 989 194 021 724 819 280 811 975 698 108 450 763 053 062 326 904 074 261 041 626 816 453 206 014 957 353 935 506 461 333 898 845 628 648 Cuatro mil. 876 045 586 849 959 196 518 599 327 036 991 666 130 865 490 439 233 628 794 441 569 317 278 181 212 213 474 416 159 146 288 728 782 665 297 709 585 869 126 470 351 831 825 305 914 373 904 440 135 246 Cinco mil. 832 004 135 926 851 790 533 921 281 564 121 097 156 096 492 044 780 088 573 762 554 162 905 047 200 382 816 366 872 446 160 417 957 501 621 614 702 031 970 773 423 944 330 344 255 545 084 Seis mil. 191 098 433 824 914 080 919 307 832 899 737 281 641 904 218 793 882 272 761 009 869 087 552 707 780 854 162 438 945 882 998 640 127 377 050 320 130 990 570 702 717 532 740 079 034 304 086 703 912 810 001 332 Siete mil. 794 752 413 320 195 428 783 004 198 123 445 337 490 776 633 107 098 014 587 412 081 098 602 875 164 076 573 139 854 903 444 876 708 966 636 937 731 296 321 763 544 Ocho mil. 969 478 215 237 668 839 219 086 856 420 293 716 662 584 910 574 300 742 755 631 821 029 811 422 287 472 136 065 852 033 879 907 084 121 829 696 401 397 720 305 410 383 360 Nueve mil. 118 147 340 911 374 865 671 220 315 826 257 292 312 413 571 569 847 351 987 154 231 811 437 645 913 363 703 790 116 418 358 394 370 792 288 519 687 093 662 867 393 503

Table with lottery numbers organized by thousands (Diez mil, Veintidós mil, etc.) and individual numbers.

RACING-ESPAÑOL

Table with racing results and names, including sections like 'Treinta y un mil', 'Veintidós mil', etc.

Una buena digestión... ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS. Los enfermos que lo toman notan desde los primeros días de tratamiento la desaparición de síntomas tan molestos como el dolor de estómago, sensación de peso, acidez, aguas de boca, tendencia al vómito, etc. El paciente come más, digiere mejor y se nutre, llegando a recuperar con su uso la salud y alegría perdidas.

PRIM ORTOPEDICO en Santander. Este reputado Ortopédico de Madrid (Preciados, 35) recibirá en SANTANDER el 12 de Febrero en el «Hotel Continental», a cuantos necesiten PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES. Últimos modelos perfectos de movimientos naturales por tendones compensadores, CORSES ORTOPEDICOS para mal de Pott, desviaciones de la columna vertebral; en diversos modelos. Aparatos de marcha en la PARALISIS INFANTIL, y de inmovilización en los TUMORES BLANCOS, para corregir PIERNAS Y PIES TORCIDOS. FAJAS ABDOMINALES para vientres voluminosos, estómagos caídos, distancias, etcétera. HERNIADO. Su abandono le expone en cualquier momento a un serio percance. Nuestro modelo anatómico-mecánico se adapta sin trabas y es cómodo. Contiene todas las HERNIAS, alejándole el peligro en camino de curación. El precio entre 100 a 250 pesetas es todo el tratamiento, incluso averías que se relacionen con el buen funcionamiento. Los NIÑOS curan todos en seis meses. Precio, de 50 a 100 pesetas.



